

Mis lecturas

Los años heroicos

Dios y audacia.

Julián Herranz. Madrid, 2011.
Editorial Rialp. 197 págs.

EN su día me interesó el libro del cardenal Herranz, *En las afueras de Jericó*; por eso me he enganchado a esta nueva publicación del mismo autor, que narra acontecimientos anteriores. Son los años heroicos de una generación irrepetible de hombres muy jóvenes, que en la década de los cincuenta sacaron adelante el Opus Dei. A la cabeza de todos ellos y empujándoles con su ejemplo estaba san Josemaría Escrivá, que en realidad es el protagonista del libro, pues los recuerdos del cardenal, casi en exclusiva, se refieren a los vividos junto al fundador del Opus Dei, haciendo bueno el subtítulo del libro: "Mi juventud junto a San Josemaría".

El libro comienza con el relato de una pintada subversiva de Julián Herranz en 1949, en la que le pillaron in fraganti y le condujeron a la Dirección General de Seguridad. La detención duró poquísimos, Julián Herranz entró por una puerta y salió por la otra. Esa fue la importancia que el comisario le dio a aquella acción revolucionaria, tan poca que a lo mejor no merecía la pena que figurase en este libro, aunque



Es la historia de una generación de hombres muy jóvenes que en la década de los 50 sacaron adelante el Opus Dei

solo fuera para que nadie pudiera pensar injustamente que el cardenal Herranz también es uno más de los que le han pisado el rabo al león después de muerto.

El libro está repleto de vivencias admirables, grandes, sencillas y empapadas de buen humor, tal y como era la personalidad de san Josemaría, que no deja de contrastar con la naturalidad con la que se comportaban aquellos jóvenes que le rodeaban. Julián Herranz tenía una peculiar filosofía futbolística, que solo pueden entender quienes como él jugaban al fútbol de verdad, como solo se puede practicar este deporte: con fuerza y con pasión. En consecuencia, el joven Herranz plasmó su filosofía futbolística en los siguientes versos: "La patada en el tobillo/ y la cox en la cabeza/ convierten al niño en hombre/ y fomentan la entereza".

Y dice el cardenal Herranz que san Josemaría no estaba de acuerdo con sus opiniones futbolísticas, lo que demuestra la naturalidad y confianza que tenían aquellos chicos con san Josemaría, al que llamaban padre y con quien convivían en un verdadero ambiente de familia, porque de lo contrario el fundador del Opus Dei ni se hubiera enterado de que al joven Herranz le gustaba jugar al fútbol y dar la leña que fuera conveniente. En resumen, un libro que se deja leer por su escritura ágil y amena, y en el que se descubren vivencias inéditas y muy ilustrativas de los primeros años del Opus Dei.



Javier Paredes